

# 2.1.

## Introducción y Orientaciones de Política Económica

El Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2018, se enmarca en un escenario de consolidación de la etapa de crecimiento económico y creación de empleo que la economía andaluza viene registrando desde 2014, con un dinamismo diferencial respecto a su entorno europeo. Una trayectoria que le está permitiendo avanzar en el proceso de convergencia europea retomado tras la crisis, y que responde, en gran parte, a las orientaciones de la política económica que se está implementando, dirigida a la creación de empleo y a impulsar un modelo económico-productivo competitivo, basado en el conocimiento y la innovación, la sostenibilidad ambiental y la cohesión social.

La Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, publicada por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), muestra que la economía andaluza intensifica su dinamismo económico a medida que avanza el año 2017, registrando una aceleración del ritmo de crecimiento, más intensa que la observada por término medio en España, y superando nuevamente los resultados de la Unión Europea.

En el segundo trimestre de 2017, última información disponible, el ritmo de crecimiento de la economía andaluza ha sido del 3,1% interanual, tres décimas más elevado que en el trimestre anterior (2,8%). Esta aceleración del crecimiento ha sido más intensa que la registrada en España, donde el crecimiento ha sido igualmente del 3,1% interanual, una décima superior al precedente. En el contexto europeo, el crecimiento de la economía andaluza se ha situado en torno a un punto por encima de la media de la Eurozona (2,3%) y la UE (2,4%), superando ampliamente el resultado de las principales economías del área: Alemania (2,1%) y Francia (1,7%).

Este crecimiento de la economía andaluza, del 3,1% interanual en el segundo trimestre de 2017, destaca además por su carácter equilibrado, sustentándose, por el lado de la oferta, en todos los sectores productivos, y por el lado de la demanda, tanto en los componentes internos como externos.

Desde el punto de vista de la oferta productiva, el mayor crecimiento relativo corresponde al sector industrial, que intensifica de manera notable su trayectoria ascendente. El Valor Añadido Bruto (VAB) generado por las ramas industriales alcanza un crecimiento real del 4,9% en el segundo trimestre, dos puntos superior al del trimestre anterior, casi duplicando la media del sector en España (2,6%). Le sigue la construcción, con un incremento del 3,7%, también superior al del trimestre precedente, siendo el segundo resultado positivo de esta actividad después del ligero retroceso del año anterior. Tras ellos el sector servicios, que crece a un ritmo elevado, un 2,8% interanual en el segundo trimestre, dos décimas por encima del primero, y con tasas positivas en todas las ramas. Destacan por su dinamismo, de un lado, los servicios más relacionados con la economía del conocimiento, como son Información y comunicaciones (5%) y Actividades Profesionales, científicas y técnicas (4,1%), y de otro, Comercio, transporte y hostelería (3,8%). Finalmente, el sector primario es el que menos está aportando al crecimiento de la economía andaluza en 2017, con un moderado incremento del 0,8% en el segundo trimestre.

Por el lado de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza presenta también un carácter equilibrado, con aportaciones positivas y equivalentes de la vertiente interna y la externa. Concretamente, la demanda regional contribuye con 1,8 puntos al crecimiento agregado, con incrementos similares del consumo (1,6%) y la inversión (1,8%).

Junto a ello, la vertiente externa aporta 1,3 puntos, lo que supone que casi la mitad (43,6%) del crecimiento de la economía andaluza en el segundo trimestre de 2017 proviene del sector exterior. Las exportaciones de bienes y servicios se configuran como el componente más dinámico del PIB, con un crecimiento real del 7,8% interanual, muy superior a la media nacional (4,5%), y del 4,1% que crecen las importaciones.

Más específicamente, en lo que al comercio de mercancías se refiere, las exportaciones al extranjero alcanzan en el primer semestre del año una cifra histórica, con más de 16.000 millones de euros, un 23,2% por encima de lo que se exportó en el mismo periodo del año anterior, y más que duplicando el crecimiento medio de las exportaciones de mercancías al extranjero de España (10% interanual).

Una cifra de exportaciones que supera a las importaciones realizadas, contabilizando Andalucía un superávit histórico de la balanza comercial con el extranjero en la primera mitad del año, cifrado en 2.055,8 millones de euros, en contraste con el déficit que la misma presenta a nivel nacional (-11.088,4 millones de euros).

El principal resultado de este dinamismo de la actividad económica y la demanda en Andalucía en el presente año 2017 se refleja en el mercado laboral, donde se intensifica la trayectoria de creación de empleo y reducción del número de parados y la tasa de paro que se viene observando desde 2014.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el segundo trimestre de 2017 se contabilizan 129.194 ocupados más que en el mismo trimestre del año anterior, siendo Andalucía la Comunidad Autónoma que más empleo ha creado en el último año, concentrando algo más de la cuarta parte (25,2%) del empleo generado en el conjunto de España. En términos relativos, el ritmo de creación de empleo se intensifica hasta el 4,6% interanual, casi dos puntos superior a la media nacional (2,8%).

Una creación de empleo que se caracteriza por ser generalizada por sexo, edad y nacionalidad; tanto en trabajadores por cuenta propia como asalariados, creciendo dentro de estos últimos el empleo indefinido por undécimo trimestre consecutivo; que se ha centrado especialmente en el sector privado, donde se ha concentrado el 83,4% del empleo creado en el último año; y que beneficia a los colectivos de población con mayor formación (con estudios secundarios y/o universitarios).

Junto a ello, también el número de parados intensifica su ritmo de reducción, hasta el -13,9% interanual en el segundo trimestre, acumulando tres años y medio de caída. Un descenso que ha llevado a que la tasa de paro se reduzca casi en cuatro puntos en el último año (-3,8 puntos), hasta situarse en el 25,2% de la población activa en el segundo trimestre, su nivel más bajo desde comienzos de 2009.

Esta creación de empleo y descenso del paro continúa en meses posteriores, según reflejan las cifras de afiliados a la Seguridad Social y paro registrado. En agosto, última información publicada, el ritmo de crecimiento de los afiliados a la Seguridad Social en Andalucía se sitúa en el 3,8% interanual, casi medio punto por encima de la media en España (3,4%), y el paro registrado cae a una tasa del 7,9% interanual, sumando cuatro años consecutivos de reducción, desde septiembre de 2013.

Este favorable comportamiento de la economía andaluza se produce en un contexto de aumento de la confianza de los empresarios andaluces en la marcha de la economía, como refleja el Índice de Confianza Empresarial Armonizado (ICEA), que intensifica su trayectoria ascendente a medida que avanza el año, alcanzando para el tercer trimestre un crecimiento interanual del 3,6%.

Todo ello, en un contexto nominal de crecimiento moderado de los precios, con una tasa de inflación en Andalucía que se sitúa en agosto en el 1,5%, una décima inferior a la media nacional, igual que en la Zona Euro. Tasas de inflación por debajo del objetivo de estabilidad de precios establecido por el Banco Central Europeo (2%), que mantiene medidas de política monetaria expansivas, entre ellas, el tipo de interés de las operaciones principales de financiación del Eurosistema en el mínimo histórico del 0% desde marzo de 2016.

Esta trayectoria de la economía andaluza en el presente año 2017, lleva a la Consejería de Economía y Conocimiento a prever un incremento real del PIB de Andalucía del 3% de media en el conjunto del año. Una previsión que se sitúa dos décimas por encima

de la realizada el pasado mes de junio (2,8%), que supuso una elevación en medio punto respecto a la incluida en octubre de 2016 en el Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía de 2017 (2,3%). Revisiones al alza que se sustentan en el mayor dinamismo mostrado por la economía andaluza en lo que va transcurrido del año respecto a lo esperado en 2016, y que están en línea con las que se están realizando por los distintos organismos nacionales e internacionales para la economía española en su conjunto y sus economías de referencia, especialmente la Zona Euro y la UE.

En este sentido, las últimas previsiones publicadas por el FMI en el mes de julio sitúan el crecimiento de la economía española en 2017 casi un punto por encima de lo que preveía en octubre de 2016, y casi medio punto más elevado en la Zona Euro.

El crecimiento de la economía andaluza previsto para 2017, del 3%, supone además una ligera aceleración respecto al registrado en 2016 (2,9%), y va a permitir nuevamente avanzar en términos de convergencia respecto a las economías del entorno, ya que está 1,1 puntos por encima del crecimiento estimado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para la Eurozona (1,9%), y es un punto superior al previsto por dicho organismo para la Unión Europea (2%).

Un crecimiento además que destaca por su carácter equilibrado, tanto desde el punto de vista de la oferta, como de la demanda.

Por el lado de la oferta, el crecimiento se sustentará en el comportamiento positivo de todos los sectores productivos. Los sectores no agrarios crecerán a un ritmo en el entorno del 3%, superior al del año anterior (2,6%), mientras se espera una cierta desaceleración del sector agrario, después del fuerte crecimiento registrado en 2016 (4,3%).

En el lado de la demanda, el crecimiento regional será también equilibrado, con aportaciones positivas tanto de los componentes internos como externos, al igual que en 2016. Más específicamente, en la demanda interna el consumo mantendrá su ritmo de crecimiento respecto a 2016, sostenido por la continuidad del proceso de creación de empleo, esperándose una aceleración de la inversión, de forma que ambos componentes, consumo e inversión, presentarán tasas de crecimiento similares.

Por su parte, el sector exterior tendrá una contribución positiva, similar a la observada en 2016, sustentada en el dinamismo de las exportaciones de bienes y servicios, que crecerán más que las importaciones.

La positiva evolución del PIB regional en 2017 tendrá su traslación en el mercado de trabajo, previéndose la creación de unos 95.900 puestos de trabajo en el conjunto del año, lo que supondrá un aumento del empleo del 3,2% respecto al año anterior, casi un punto superior al de 2016 (2,3%), quedando la cifra de puestos de trabajo en Andalucía por encima de los tres millones.

En materia de precios, su evolución vendrá marcada, entre otros aspectos, por el aumento esperado de los precios de las materias primas en los mercados internacionales, especialmente el petróleo Brent, para el que el FMI prevé un incremento medio en el año del 27,8%, situándose por encima de los 55 dólares el barril de media en 2017. En este contexto, el crecimiento previsto del deflactor del PIB es del 1,4% en 2017, en contraste con el práctico estancamiento registrado en 2016 (0,1%).

Con este comportamiento previsto para el deflactor, el crecimiento nominal del PIB de la economía andaluza esperado en 2017 será del 4,4%, alcanzando la cifra de 159.807 millones de euros, superando por primera vez los niveles que se registraban al principio de la crisis económica internacional última (157.147 millones de euros en 2008).

Para 2018, las previsiones de evolución de la economía andaluza se elaboran en un escenario en el que los principales organismos internacionales prevén una desaceleración del crecimiento en los países industrializados, más específicamente en el marco de referencia de la economía andaluza, como es la Unión Europea y la Eurozona.

En su último informe de previsiones económicas del pasado mes de julio, el FMI estima un crecimiento de la Zona Euro del 1,7% en 2018, dos décimas por debajo del esperado en 2017 (1,9%). Un comportamiento previsto también para la principal economía del área, Alemania, para la que estima un crecimiento del PIB del 1,6% en 2018, también dos décimas inferior al del presente año (1,8%). Del mismo modo, para el conjunto de las economías que componen la UE, la previsión es de un crecimiento del 1,8% en 2018, dos décimas inferior al esperado para 2017 (2%).

En la economía española, el crecimiento medio previsto en 2018 por los diferentes organismos oficiales nacionales e internacionales (Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España, Banco de España, Comisión Europea, Fondo Monetario Internacional y OCDE) es del 2,5%, medio punto por debajo del esperado por término medio por estas instituciones en 2017 (3%).

Este menor crecimiento esperado del contexto exterior, especialmente de España y la Zona Euro, se va a producir en unas condiciones financieras de la economía caracterizadas por ligero crecimiento de los tipos de interés a largo plazo y mantenimiento de los tipos a corto, así como de una mayor apreciación del tipo de cambio del euro. El BCE pronostica que la cotización media del euro respecto al dólar se situaría en los 1,18 dólares por euro en 2018, nivel un 4,4% superior al esperado para 2017.

Junto a ello, en cuanto a las condiciones de financiación, el BCE prevé para 2018 tipos de interés a largo plazo ligeramente por encima de los esperados para 2017, en niveles en cualquier caso muy reducidos, y para el corto plazo, un mantenimiento de los tipos negativos. Concretamente, el Euribor a tres meses se mantendría en el -0,3%, igual que en los dos años anteriores; y para el largo plazo, el rendimiento de la deuda pública a diez años sería del 1,3%, dos décimas por encima del previsto para el presente año (1,1%).

De otro lado, en relación con otros condicionantes externos del crecimiento, el FMI prevé un ligero descenso del precio del petróleo, del -0,7%, tras la subida esperada para 2017 (27,8%), con lo que el precio medio del barril de Brent en 2018 se mantendría ligeramente por encima de los cincuenta y cinco dólares.

Bajo estas consideraciones del contexto referido, la Consejería de Economía y Conocimiento prevé un crecimiento real del PIB del 2,6% en Andalucía en 2018, cuatro décimas inferior al esperado el presente año (3%). Con todo, la economía andaluza crecería el año próximo por encima de la Zona Euro (1,7%) y la UE (1,8%), según lo previsto por el FMI, lo que permitiría dar continuidad al proceso de convergencia retomado tras los años de crisis.

Esta evolución prevista de la economía andaluza en 2018 está en consonancia con el comportamiento señalado por el BCE para el conjunto de la Eurozona en su último informe de Proyecciones macroeconómicas del mes de septiembre. El BCE considera que *“la expansión económica de la zona del euro continuará. La orientación muy acomodaticia de la política monetaria, los progresos realizados en el desapalancamiento de todos los sectores y la continuación de la mejora del mercado de trabajo sostendrán la demanda interna. Al mismo tiempo, a pesar de la reciente apreciación del euro, la recuperación mundial respaldará las exportaciones de la zona del euro”*.

El crecimiento previsto del PIB de la economía andaluza en 2018, del 2,6%, será nuevamente, y al igual que en 2017, equilibrado, sustentado, por el lado de la oferta, en la contribución positiva de todos los sectores productivos, y, por el lado de la demanda, tanto en los componentes internos, como en el sector exterior.

En el mercado laboral, tendrá continuidad el proceso de creación de empleo iniciado en 2014. De este modo, el crecimiento de la economía andaluza en 2018 permitirá un aumento del empleo del 2,6%, lo que supondrá la creación de aproximadamente 80.400 puestos de trabajo el año que viene.

En materia de inflación, se espera que el crecimiento real de la economía andaluza venga acompañado en 2018 por un mayor aumento de los precios de producción. En términos del deflactor del PIB, el aumento previsto es del 1,7%, superando en tres décimas la tasa esperada para 2017.

Con esta evolución del deflactor, la previsión de crecimiento nominal del PIB de la economía andaluza en 2018 es del 4,3%, prácticamente igual a la estimada para el presente año (4,4%), superando el PIB de la Comunidad Autónoma los 166.000 millones de euros.

A los favorables resultados que viene presentando la economía andaluza, y las previsiones de evolución, no son ajenos las líneas de actuación que viene desarrollando el gobierno de la Junta de Andalucía, con una política económica orientada al empleo, y que abarcan un horizonte temporal tanto de corto plazo, como de medio y largo plazo.

Así, y para afrontar la grave situación económica y laboral, desde septiembre de 2013, en Andalucía se intensificaron políticas activas por el empleo, con medidas orientadas al crecimiento económico y la generación de empleo, como las destinadas a favorecer el empleo joven y el de personas de 30 años y más; el plan de choque por el empleo; las destinadas al impulso de una construcción más sostenible; los convenios realizados con grandes empresas; el programa de ayudas financieras a las pymes; medidas para favorecer la inserción laboral, la estabilidad en el empleo, el retorno del talento y el fomento del trabajo autónomo; y para reducir las trabas administrativas a las empresas.

Para el medio y largo plazo, se ha instrumentado la Agenda por el Empleo 2020, consensuada con los agentes sociales y económicos de Andalucía, y en la que se establecen las estrategias a desarrollar en un horizonte temporal de siete años (2014-2020), con un objetivo final que es el de recuperar los niveles de empleo previos a la crisis.

La Agenda por el Empleo 2020 se articula en torno al objetivo general de impulsar un modelo económico-productivo competitivo, basado en el conocimiento y la innovación, la sostenibilidad ambiental y la cohesión social, y que sea capaz de aumentar el tejido empresarial y generar empleo de calidad, y lograr superar los niveles de empleo de antes de la crisis, hasta alcanzar los 3,2 millones de personas ocupadas.

En los tres años y medio de vigencia de este Plan, en Andalucía se han creado 390.900 empleos (desde el cuarto trimestre de 2013 al segundo de 2017), recuperándose ya casi el sesenta por ciento (58,6%) del empleo perdido en los años de crisis (-667.000 empleos entre 2007 y 2013); en mayor medida que ha ocurrido en España, donde se ha recuperado menos de la mitad (46,8%) del empleo perdido en la crisis.

La creación de empleo pues, se configura como el objetivo primordial de la Agenda, que incorpora además otros objetivos intermedios a través de tres dimensiones:

- A) Una dimensión económica, centrada en las políticas de industrialización de Andalucía y mejora del tejido empresarial, desarrollo del conocimiento, I+D+i, y economía digital.
- B) Una dimensión ambiental y territorial, que desarrolla las políticas de ecoeficiencia y energías renovables, protección del medio ambiente y desarrollo territorial, y movilidad sostenible e infraestructuras de transporte.
- C) Una dimensión social e institucional, que dirige la economía al servicio de las personas, priorizando las políticas activas de empleo, la lucha contra la pobreza y la inclusión social, las políticas educativas y las de modernización y transparencia de la Administración Pública.

Las medidas contempladas en la Agenda por el Empleo 2020, en suma, suponen un nuevo modelo de desarrollo económico y social, que fija como objetivo esencial el crecimiento del empleo y propicia un cambio de modelo productivo.

Un cambio que suponga una economía más diversificada, más competitiva, con un sistema de I+D+i al servicio del conocimiento y del desarrollo tecnológico; una economía que esté al servicio de las personas; y una economía más sostenible.

Los resultados que viene registrando la economía andaluza desde la implementación de la Agenda por el Empleo, confirman que se avanza en esta dirección:

## A) DIMENSIÓN ECONÓMICA:

- **Aumenta el grado de industrialización:** El peso de la industria y las actividades de servicios avanzados científicos y técnicos ha alcanzado el 19,5% del VAB en 2016, 2,5 puntos por encima del nivel que tenía en el peor año de la crisis económica (17% del VAB en 2009).
- **Aumenta el grado de internacionalización de la economía:** Las exportaciones de mercancías al extranjero se cifran en 2016 en casi veintiséis mil millones de euros (25.648 millones de euros), lo que supone un peso relativo en el PIB del 16,8%, siete puntos superior a la participación que tenía en 2009 (9,7% del PIB).
- **Aumenta la dimensión media del tejido empresarial:** Por tercer año consecutivo, en 2016 se registra un significativo crecimiento de las empresas de tamaño intermedio (10-49 trabajadores). Según el Directorio Central de Empresas (DIRCE) del INE, a 1 de enero de 2017 se contabilizan en Andalucía 16.577 empresas de esta dimensión, con un aumento de 784 empresas respecto al año anterior, lo que supone un ritmo de creación de empresas de dimensión intermedia del 5%. Un crecimiento que se une a los registrados también en 2014 y 2015, de forma que en los últimos tres años el tejido empresarial andaluz de dimensión intermedia ha crecido en 2.254 empresas, con un incremento acumulado del 15,7%.
- **Aumenta el esfuerzo tecnológico y de innovación:** Andalucía ha prácticamente mantenido el esfuerzo tecnológico y de innovación en los últimos años, en un contexto de ajuste en el conjunto de la economía española. Esto ha permitido que se avance en el proceso de convergencia tecnológica con España.

El gasto en I+D en porcentaje del PIB se sitúa en Andalucía en el 1,02% en 2015, última información publicada, prácticamente igual que el nivel que presentaba en 2008 (1,03%), en el inicio de la crisis económica; mientras, a nivel nacional, el esfuerzo tecnológico se ha reducido en un 9,6% (pasa del 1,35% del PIB en 2008 al 1,22% en 2015).

Junto a ello, se ha mantenido también la intensidad de innovación (gasto en innovación de las empresas sobre su cifra de negocios), en el 0,57% en 2015 (0,58% en 2008), en un contexto nacional en el que ha experimentado una reducción del 8,4% (ha pasado del 0,95% en 2008 al 0,87% en 2015).



- **Continúa extendiéndose el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC):** El porcentaje de población que usa Internet de manera habitual para su vida personal y profesional ha alcanzado el 78,8% en 2016, superando ampliamente el nivel que tenía en el año 2009 (54,8%).

## B) DIMENSIÓN AMBIENTAL:

- **Crece el consumo de energía primaria procedente de fuentes renovables:** Con datos referidos al año 2015, última información disponible, el consumo de energía primaria procedente de fuentes renovables ha pasado de representar el 9,7% del consumo total en 2009, al 17,2%, habiéndose prácticamente duplicado en estos seis años.
- **Afrontar el cambio climático:** Con datos también referidos a 2015, las emisiones de gases de efecto invernadero se han reducido casi un ocho por ciento en Andalucía (-7,7%) desde 2009.

## C) DIMENSIÓN SOCIAL:

- **Aumenta la cualificación de la población en edad de trabajar:** El porcentaje de población en edad de trabajar (16-64 años) con educación superior se sitúa en 2016 en el 26,5% del total, casi cuatro puntos por encima de lo que representaba en 2009 (22,7%).
- **Se avanza en igualdad en el empleo:** Las mujeres representan el 43,2% del total de ocupados en Andalucía en 2016, frente a un 41,8% que suponían en 2009.
- **Lucha contra el fracaso escolar:** La tasa de abandono escolar temprano se ha reducido más de catorce puntos, desde un nivel del 37,2% en que estaba situada en 2009, el peor año de la crisis, al 23,1% en 2016.

Por tanto, la política económica implementada por la Junta de Andalucía en su ámbito de competencias, que básicamente es una política económica de oferta que incide en la estructura productiva y en la dotación de factores para la producción, y que se materializa en el Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía, está permitiendo que la economía andaluza esté reorientando su modelo productivo, y se dirija hacia un modelo de crecimiento más sostenible, basado en la internacionalización, la industrialización, el emprendimiento, la sociedad de la información y el conocimiento, las fuentes energéticas renovables y la cualificación del capital humano.

